

CRITICA DE TEATRO

"La Lagartija en la Muralla"

Una obra teatral inquietante, segunda creación del fotógrafo, sociólogo y periodista Luis Marras, se presenta en el Teatro Cámara Negra. "La lagartija en la muralla" suerte de parábola de ficción política en torno al poder, tiene un equipo de creación, realización e intérpretes serio y sólido encabezado por el director Raúl Osorio. Obra definitivamente de "élite", va más allá de lo oportunista comercial y apunta a reflexiones muy intelectuales sobre este tema y la existencia del hombre, con acusadas y evidentes influencias de pensadores y creativos contemporáneos.

LA OBRA

Una pareja de estudiantes de teatro llega a un escenario, sitio de reunión o simple subterráneo, a ensayar una obra como trabajo de fin de curso. Esto da pie para juegos, fábulas, reflexiones, ficción y simples meditaciones en voz alta y sirve de base para el desarrollo de esta parábola de anticipación, por cuanto se habla de fechas sobre la segunda década del año dos mil.

El autor continúa sus meditaciones trascendentales y muy subjetivas en torno a un tema que volcó en el mesiánico caso de "Meclás" estrenado en el teatro Camilo Henríquez en 1984, con actuación de Tennyson Ferrada. Entonces, situó a su personaje en la Guinea Ecuatorial, ex-colonia española en África. Ahora, lo hace en esta bodega de algún edificio

abandonado de cara a una muralla construida por muchos como el Muro de Berlín pero menos concreta y más de proyección individual que éstos. Es en este entorno en el que desarrollan su trabajo los dos aspirantes a actores. La muchacha, deseosa de abandonar el sitio, él, satisfecho con lo que este medio es y con su permanencia en él.

La obra es, ante todo, intelectual, reflexiva y de un simbolismo y sugerencias que, en ningún momento pretenden clarificarse. Por lo tanto, en este caso, por lo menos, no hay consignas, ni elementos puntuales sino la pretensión de tocar el tema del poder y sus concomitancias, en profundidad. Por cierto, no es lo más apropiado para componer en el sentido normal del término. Pero, en este aspecto es el director Raúl Osorio con Ramón López y los creativos seleccionados, los que dan a este elusivo, ambiguo e inquietante material socio literario, la parte formal escénica, con tratamiento de un teatro de vanguardia.

Nos impresiona en el trabajo general de este grupo y de la obra misma, el percibir algo poco corriente en el teatro y aún en buena parte de nuestra literatura actual. La seriedad, el compromiso y la información a buen nivel, el ejercicio del pensamiento y el accionar recursos bastante por encima de la vivencia, el panfleto comercial, el melodrama vendedor, la alusión política, directa manejada y taquillera. Reconocibles son



por
YOLANDA
MONTECINOS

las alusiones claras, incorporadas al acervo de la pareja universitaria a "Apocalipsis Now" de Francis Ford Coppola, a las fábulas de George Orwell en el filme "Orwell 1984", a Franz Kafka en sus símbolos y por supuesto a Milan Kundera, en especial en lo que el autor checo representa en la narrativa actual, equilibrando en su relato lo que sucede, dentro y fuera de sus personajes, desde luego cuando estos personajes son antes pensantes. Desde la partida, hay textos que se tocan con las primeras páginas de "La insostenible levedad del ser".

No hay evolución ni desarrollo de personajes, tampoco una acción en sentido tradicional. Suceden cosas, pero es el espectador el que — con mayores o menores re-

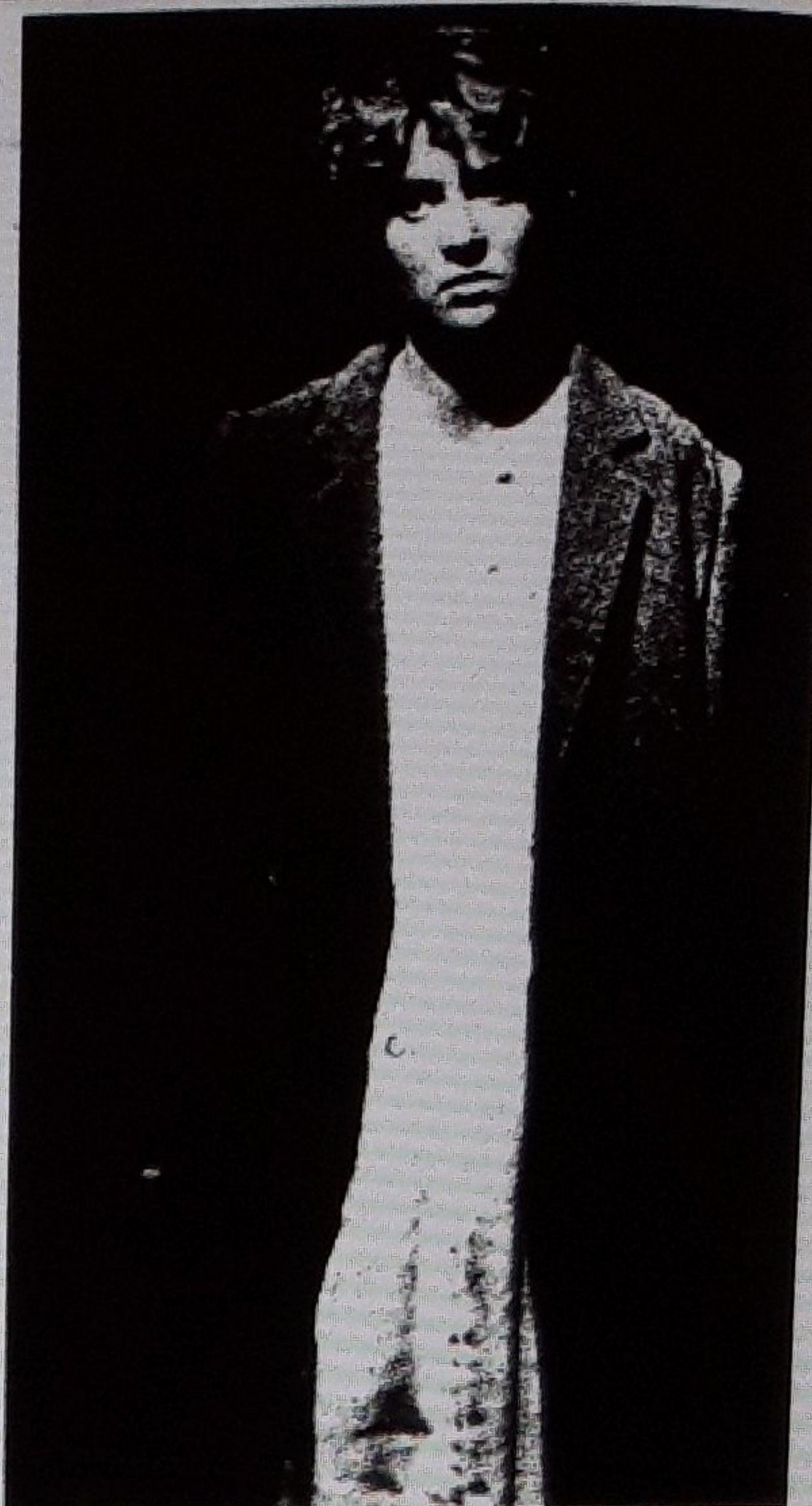
cursos previos — puede dar la lectura que le parezca. O una triste y angustiada reflexión en torno al poder y a la carrera del hombre hacia su auto-destrucción o una obra más de corte político local, con destinatarios definidos.

LA PUESTA EN ESCENA

Muy interesante y en la línea del equipo escogido. Ramón López dio, con habilidad, la sensación de último refugio, encierro interior, cárcel o espacio cerrado, con elementos como pantallas de TV (tomadas de "Orwell '84") y una iluminación dramática e integrada a los actores. Una compleja utilería fue accionada y bien, junto con el vestuario justo de Edith del Campo y la música de Alejandro Guerrero tuvo la virtud de situar a buena parte de los espectadores en el clima real de estos pensamientos, hecho teatro. El aporte del cellista Alejandro Tagle en la justa medida de introspección, llamado de alerta y sentido trágico de una existencia que el hombre se ha construido para sí mismo.

El director Raúl Osorio marcó la labor de los actores en una partitura igualmente eficaz. Operó con buenos elementos. Quizás el Comodín múltiple de Amaldeo Berríos tocó, a veces, extremos de sobreactuación, pero en algunos casos, estos fueron casi justificables. Berríos es un elemento macizo dentro de los actores maduros nacionales. Rebeca Ghigliotto (esa noche con una evidente afonía) matiza, se desdobra, anticipa, opera bajo máscaras (realmente imponentes o a cara limpia) y pone al servicio de este trabajo agotador, su dominio corporal, sus expresiones faciales y un proceso interior, sin el cual es imposible dar vida a su Isidora.

Luis Gnecco es un valor joven que se perfila como una realidad en este ambiente artístico. Excelente voz bastante bien usada (considerando que es casi un debutante). Llegó a escena comprendiendo su rol, su destino, al igual



Rebeca Ghigliotto convertida en Isidora, la protagonista de "La lagartija en la muralla" en el Teatro Arte Cámara Negra.

que los otros personajes que son representantes de las reflexiones del autor. Tarea difícil con chispazos que el actor aprovecha bien y otros, que suponen confusión y desconcierto. Es el director quien ha conseguido guiar al trío (sin olvidarnos del cellista siempre presente) hacia un juego, pasional a ratos, frío y de suspenso en otros y casi siempre, digno de seguir.

Creemos que una obra de tesis, de anticipación intelectual, quizás algo pretenciosa y por encima del momento actual del autor, fue utilizada con el máximo de esfuerzo y talento por sus realizadores, en especial por el director. Los resultados son especiales, hay que conocer las inquietudes del teatro de

avanzada cuando este va por caminos serios. Estuvimos en la sala del Barrio Bellavista en una función con público y este reacción de modo también elocuente. Hubo algunos que vitorearon como en una concentración política y otros que saludaron a los artistas y a lo que con tanto esfuerzo deben hacer para convertir el pensamiento hablado de un sociólogo imbuido en sus reflexiones sobre el poder (segunda parte), con todo lo que asimilare en sus años de permanencia en Europa. En especial, en autores como el checo Kundera y George Orwell. En este caso, resulta tan inquietante la obra misma con sus confusiones y sus acertijos como la respuesta del espectador local.



Rebeca Ghigliotto en su hogar en un descanso entre grabaciones para la TV y sus presentaciones diarias de teatro

Duró sólo 13 meses casada

Actriz Joan Collins pidió el divorcio

LOS ANGELES. (AP) — La actriz Joan Collins, estrella de la telenovela "Dinastía", ha pedido el divorcio del empresario sueco Peter Holm después de 13 meses de matrimonio.

"Me casé porque realmente creí que esta relación duraría", dijo Collins de 53 años, en una declaración distribuida por su abogado Marvin Mitchelson.

Creo en el matrimonio en el matrimonio tradicional. Estoy muy triste por que éste no ha ya funcionado pero

nuestras diferencias son irreconciliables", dijo.

Mitchelson dijo que había pedido el divorcio o anulación del matrimonio para Collins, que interpreta al personaje Alexis Carrington Colby en la telenovela "Dinastía".

El abogado no dio detalles sobre las demandas presentadas o las cifras de división de propiedades. Se fijó para el 26 de diciembre una audiencia en la Corte Superior de esta ciudad para analizar la petición de divorcio.

Holm, de 38 años, un ex

músico de rock cuyo nombre real es Peter Gustaf Sjöholm, era el gerente de Collins desde su matrimonio en noviembre de 1985. Se conocieron en Inglaterra en 1983 y se comprometieron en diciembre de 1984.

Mitchelson dijo que la Corte indicó que Collins tenía uso exclusivo de una de sus casas, y Holm fue obligado de que deberá abandonar la casa en Beverly Hills. Sin embargo, dijo que Holm podrá seguir viviendo en la otra casa hasta que sea vendida.